

GONZÁLEZ GIL, Cipriano

Sacerdote (1936-2011)

Nacimiento: Ahigal de Villarino (Salamanca), 1 de junio de 1936.

Profesión religiosa: San José del Valle (Cádiz), 16 de agosto de 1955.

Ordenación sacerdotal: Sanlúcar la Mayor (Sevilla), 27 de marzo de 1965.

Defunción: Sevilla, 27 de agosto de 2011, a los 75 años.

Nació el 1 de junio de 1936 en Ahigal de Villarino (Salamanca). Fueron siete hermanos y todos varones. Su padre, Vidal, y su madre, Arsenia, fueron un matrimonio muy cristiano. Cipriano y dos hermanos entraron en la congregación: Paco y Julio.

A los 14 años ingresa en el aspirantado de Antequera. Al año siguiente pasa a Montilla (1950-1954). Ingresa en el noviciado en San José del Valle (1954-1955), donde emite su primera profesión el 16 de agosto de 1955. Realiza el primer año de filosofía en San José del Valle y continúa sus estudios en Nuestra Señora de Consolación de Utrera (1955-1958).

El tirocinio lo realiza en la misma Utrera (1958-1961). Hace sus estudios teológicos en Posadas (1961-1963) y en Sanlúcar la Mayor (1963-1965). Es ordenado sacerdote el 27 de marzo de 1965 por monseñor José María Bueno Monreal, en Sanlúcar la Mayor.

El primer año de sacerdote es destinado al ejercicio pastoral en la Universidad Laboral en Sevilla (1965-1966). Marchó después al noviciado de San José del Valle como ayudante del padre maestro, don José López Verdugo (1966-1968). Dedica tres años de su vida a estudiar psicología en el PAS de Roma (1968-1971). Más tarde convalidaría estos estudios en la facultad de Ciencias de la Educación de Valencia.

Es destinado después a Sanlúcar la Mayor y al teologado de Sevilla (1971-1976), formando parte del equipo formativo. Durante cuatro años fue director de Morón de la Frontera (1976-1980). Allí lo recuerdan como persona atenta y servicial. La obediencia lo envía de nuevo a las casas de formación: Sanlúcar (1980-1982) y Granada Virgen de las Nieves (1982-1985). En este último destino asume, junto con don Felipe Acosta, el inicio del postnoviciado en la ciudad de la Alhambra. Es destinado de nuevo a Sanlúcar la Mayor (1985-1991). Allí se entregará por completo a su labor sacerdotal como consejero, animador espiritual y capellán. Vuelve otra vez al teologado de Sevilla (1991-1994) como formador de los teólogos.

En 1994 el rector mayor, don Juan E. Vecchi, lo nombra inspector de la inspectoría de Sevilla (1994-2000). Como inspector, puso de relieve su amabilidad y prudencia. Repetía con frecuencia: «todo por las buenas», «se hace lo que se pueda», «poco a poco».

Vuelto de nuevo a Sanlúcar la Mayor (2000-2008), comienzan a aparecer graves síntomas de pérdida de memoria y desorientación, el Alzheimer hace su aparición. Es enviado a la casa Don Pedro Ricaldone de Sevilla (2008-2011), donde fallece el 27 de agosto de 2011, a los 75 años de edad.

Fue un salesiano de trato siempre amable, bondadoso, delicado, no levantaba nunca la voz. De carácter humilde y servicial, hacía intuir a quienes se le acercaban la bondad y la misericordia del mismo Dios. Tuvo gran aprecio por el servicio de los seglares y la animación de la Familia Salesiana. Muchos salesianos, religiosas y cristianos encontraron en él al consejero sabio y prudente. Fue un apasionado por la Congregación y sacrificado por los hermanos. En la homilía del funeral el inspector lo calificó como «transparencia de la bondad de Dios».